

SAN BEDA EL VENERABLE, Sacerdote y Doctor

735 d.C.

25 de Mayo



Beda, nacido entre los años 672-673, de familia humilde y huérfano de padre y madre a los siete años, fue llevado por sus parientes a la abadía de Wearmouth, floreciente centro de cultura y de ferviente vida monástica, a pesar de que se había fundado hacia muy poco. El niño entró en calidad de oblato, lo que le permitió tener una digna educación humana y cristiana y librarse de acabar de criado de un amo sin corazón. El niño se encontró a gusto en el monasterio y no sufrió ningún trauma; el abad fue como un padre para él.

Eran tantos los que sentían la vocación monástica que la abadía se hizo pequeña, y Benedicto, el fundador de Wearmouth, mandó construir otra similar en Jarrow, junto al río Tyne, a unos 11 kilómetros de la primera. Benedicto había recorrido mucho mundo y había mandado importar libros litúrgicos de los Padres y también clásicos griegos y latinos. A la hora de elegir la regla de sus monasterios había optado por la de San Benito de Nursia. Todo discurría con normalidad hasta el año 684, en que se delcaró la peste en la región. La epidemia se cobró gran número de vidas, tanto entre los laicos como entre los monjes.

En Jarrow no quedaron vivos más que Beda y Ceolfrido, colaborador directo de Benedicto. Pero todos los días rezaban y entonaban los cánticos litúrgicos en la Iglesia. Al poco tiempo volvió a florecer la vida y fueron llegando novicios a los dos monasterios que llegaron a albergar a más de 600 monjes.

Mientras tanto, Beda leía y escribía. Fue teólogo, gramático, poeta, matemático, naturalista, una

enciclopedia andante, motivo por el que le confiaron la instrucción de los monjes. Bajo su dirección se hicieron tres copias de la Vulgata, la traducción latina de la Biblia hecha por San Jerónimo. Su libro más famoso fue la Historia eclesiástica de los anglos, donde cuenta la expansión del cristianismo en Inglaterra.

Beda era consciente de que cuanto poseía lo había aprendido de las tradiciones de la Iglesia y cuando añadía algo propio, lo hacía en sintonía con este espíritu. Admirado como sabio toda su vida, siempre dio muestras de gran humildad y honradez. Beda empezó a traducir al antiguo anglosajón el Evangelio de San Juan, pero la muerte le impidió completar la tarea.

Había caído enfermo, pero seguía enseñando y dictaba las clases al alumno que le ayudaba. Un día estaba dictando cuando sintió cerca la muerte y quiso que le llevaran sus objetos personales para repartirlos entre todos; eran pañuelos, incienso y otras menudencias que se permitía tener a los monjes. Pronto estuvo rodeado de monjes deshechos en lágrimas. Beda, sentado en el suelo, cantaba: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo", y en cuanto nombró al Espíritu Santo, exhaló el último suspiro. Era el 5 de mayo del año 735. En el año 836, el sínodo de Aquisgrán lo declaró "Venerable y Doctor admirable", y desde entonces se le conoce en todo el mundo como Beda el Venerable.

[**Página Principal**](#)

(Legión de María, Hermosillo)